

# Del Arenal al puente nuevo: los espacios de un viejo Bilbao en continua transformación. (siglos XVIII-XXI)

Dr. Eduardo J. Alonso Olea  
(UPV/EHU)

## Resumen

Proponemos en nuestra intervención un paseo por el espacio y por el tiempo; imaginarnos un espacio que siempre ha estado ahí, entre el Arenal y el Puente Nuevo, pero también ver cómo ha ido cambiando, durante los últimos tres siglos hasta hoy mismo.

Se trata de considerar esta amplia zona de Bilbao y la vieja Anteiglesia de Begoña como un espacio dinámico que muestra de forma clara los cambios que la fisonomía urbana, pero también los que la sociedad ha experimentado en los últimos tres siglos.

**Palabras clave:** Bilbao, urbanización, industrialización, desindustrialización, rehabilitación urbana.

## Abstract

We propose in our intervention a walk through space and through time; imagine a space that has always been there, between the Arenal and the New Bridge, but also see how it has been changing, during the last three centuries until today. It is a matter of considering this large area of Bilbao and the old Anteiglesia de Begoña as a dynamic space that clearly shows the changes that the urban physiognomy, but also those that society has experienced in the last three centuries.

**Keywords:** Bilbao, urbanization, industrialization, deindustrialization, urban rehabilitation

## Laburpena

Bilboko espazioan eta denboran barrena ibiliko gara. Areatza eta Zubi Berrriaren arteko esparrua beti egon ohi dela irudikatu dugu baina bestalde hiru mendez mende aldaketak gertatu dira. Bilboko guneha handi hau gehi Begoñako elizatearena dinamikoa izan da eta bertan gizarteak espazio guneha berriak sortu eta asmatu ditu mendez mendez.

**Giltza-hitz:** Bilbo, urbanizazioa, industrializazioa, desindustrializazioa, hiri birgaitzea

Hartua: 2016-4-18 – Onartua: 2017-1-30.

## 1. INTRODUCCIÓN.

El concepto de “lugares de memoria” fue iniciado y popularizado entre 1984 y 1991 en Francia. Pierre Nora dirigió una gran obra colectiva, con más de 130 historiadores desde un proyecto propuesto por él, ante la relativa cercanía del bicentenario de la Revolución Francesa. Inicialmente planificado con cuatro volúmenes que terminaron siendo siete<sup>1</sup>.

El objetivo, por lo tanto, era al hilo del bicentenario de la Revolución Francesa incluir no sólo los hechos nacionales franceses sino también acontecimientos históricos, su conmemoración o libros. Su objetivo fue identificar esos lugares que concentraban los elementos constitutivos del “ser nacional” de Francia.

Nosotros no vamos a utilizar tanto este concepto vinculado a los valores nacionales, sino uno más básico, más antiguo, procedente del propio fundador del concepto de memoria colectiva, como fue el sociólogo francés Maurice Halbwachs<sup>2</sup>. El cual se nos presenta más útil para hablar de un espacio urbano, o mejor, a caballo entre lo urbano y lo rural como veremos. En definitiva, nos fijaremos en un espacio periurbano que durante siglos estuvo junto al centro de Bilbao, pero que iniciaba su final camino de Begoña como un espacio de memoria, o de memorias. Estamos en este espacio, entre el Arenal y Bolueta, en un espacio cuya dedicación ha variado profundamente a lo largo de los últimos tres siglos. Enlazamos, por lo tanto, quizás mejor, a salvo por supuesto de nuevo del concepto nacional, con el concepto italiano de *luoghi della memoria* de Isnenghi<sup>3</sup>, en donde se trata más del espacio público en sí como entorno o escenario de la memoria.

En resumen, pretendemos embarcarnos en un viaje por el tiempo y por el espacio, por la memoria colectiva de un Bilbao que fue y que es, y que se desarrolló en unos espacios cambiantes, al igual que la sociedad que se movió y se mueve por ellos ha cambiado.

---

1. Pierre NORA, ed. *Les lieux de mémoire*, 7 vols. París: Gallimard, 1984–1993. Sobre el proceso de elaboración del proyecto y sus derivas fundamentales, vid. Pierre NORA, “La aventura de *Les lieux de mémoire*,” *Ayer*, nº 32 (1998).

2. Maurice HALBWACHS, *On Collective Memory*, Chicago: University of Chicago Press, 1992.

3. Mario ISNENGHI, *I luoghi della memoria*, Roma: Laterza, 1996-1997.

## 2. BILBAO, DESDE EL ARENAL HASTA EL ARRABAL DE IBENI.

El espacio en que comenzamos nuestro paseo es el Arenal bilbaíno, vieja playa natural del río a su salida de Bilbao y que en la que en el siglo XVIII se habilitaron muelles, pero también como paseo, casi terminando en los lindes de Begoña, junto al palacio Quintana<sup>4</sup>.

Ante el Arenal se asomaba el arrabal de Ascao, donde se situaban las actividades típicamente portuarias. Como resto nos queda la travesía de la Estufa, puesto que en esa zona se instaló el horno donde se calentaba la brea para calafatear los barcos varados en el Arenal. Un espacio interesante es el Palacio Gómez de la Torre, de fines del siglo XVIII, perteneciente a una de las familias de mercaderes más notables de la segunda mitad del siglo. Ventura Francisco Gómez de la Torre construyó ese palacio, para sorpresa de su amigo Jovellanos, no sólo para sí, para su residencia, sino para poner parte de él en alquiler<sup>5</sup>. Otra de sus peculiaridades es que es el único palacio exento del Casco Viejo bilbaíno, ya que se construyó en torno al desarrollo experimentado por esa zona a la sombra de la construcción a mediados del siglo XVIII de la iglesia de San Nicolás<sup>6</sup>. Siendo por lo tanto el comienzo del cambio de este espacio desde su original situación marginal hacia uno de los más cotizados por la burguesía bilbaína. No en balde la actual calle Viuda de Epalza recibe tal nombre porque en ella residió Casilda Iturrizar (1818-1900), segunda esposa y viuda de Tomás José de Epalza.

En efecto, en esta zona del Arenal encontramos desde mediados del siglo XIX una zona de alta densidad de viviendas de grandes burgueses. No sólo Epalza o su viuda, sino también Romualdo Arellano, y a fines de siglo Víctor Chávarri, antes de desplazarse hacia su nueva casa de la plaza Elíptica, residieron en la Estufa. La residencia en esta calle no obedece sólo a un asunto de calidad de las viviendas, luz y vistas a un paseo, sino también a la cercanía con

---

4. Una breve síntesis de las medidas municipales para reservar su espacio al esparcimiento de los bilbaínos en Teófilo GUIARD LARRAURI y Antonio GUEZALA, *Escudo y toponimia de Bilbao*, Bilbao: Biblioteca Vascongada Villar, 1966, pp. 107-111.

5. Vid. Diego MAZAS, *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra. 17 de marzo de 1918*, Bilbao: Verdes, 1918.

6. Vid. Ana Isabel LEIS ÁLAVA, "La arquitectura residencial culta en la Villa de Bilbao durante el siglo XVIII," *Ondare*, nº 22 (2003). Sobre los Gómez de la Torre, vid. Elena ALCORTA ORTIZ DE ZÁRATE, *La burguesía mercantil en el Bilbao del siglo XVIII: los Gómez de la Torre y Mazaredo*, San Sebastián: Txertoa, 2003.

el mundo financiero que precisamente a mediados del siglo XIX comienza a desarrollarse en esa zona. No está lejos de la sede del Banco de Bilbao, inaugurada en 1868, aunque de hecho se fundó con la sede en la calle Estufa. Tampoco del café Boulevard, donde se negociaban los títulos y acciones hasta la construcción del edificio de la Bolsa al otro lado de la ría, en los años noventa, y se situaba frente a los muelles a donde llegaban los barcos en los que tenían intereses, y muchos, esos mismos comerciantes. Cuenta la leyenda que Romualdo Arellano, delegado del Banco de España en Bilbao, asomaba con un candil en las noches en que se esperaba la llegada de remesas de oro a los muelles<sup>7</sup>.

Antes de seguir nuestro paseo miraremos hacia la margen izquierda de la Ría, y veremos la orilla donde se situaba la Anteiglesia de Abando, y el puente que comunicó Bilbao con ésta desde 1848. Puente que han sido realmente tres, el original, con una parte central levadiza, construido por Santa Ana de Bolueta en ese año en su parte metálica, primero modificado y luego destruido parcialmente por los bombardeos en el sitio de 1874 (entre el 11 de febrero y el 2 de mayo) y meses más tarde arrasado por un aguaducho. Se construyó uno nuevo tras la guerra por lo tanto<sup>8</sup>, que fue volado en 1937, así que el actual es el construido en 1938-39 levantado entonces con el nombre de Puente de la Victoria. Este puente fue ya motivo de polémica cuando se levantó, primero por ser de peaje y paso obligatorio, años más tarde, para ir a la estación del ferrocarril de Abando. Además, porque muchos bilbaínos realmente no entendían para qué hacía falta un puente que les comunicara con Abando<sup>9</sup>, en donde no había nada de interés.

Pero pasemos el Arriaga y la ribera y continuemos el paseo por los aledaños de la iglesia de San Antón, base fundacional de la Villa antes de 1300 puerto

---

7. Vid. Isidoro DELCLAUX AROSTEGUI, *Pequeña historia de un desarrollo singular*, Bilbao: Induban, 1978.

8. Algunas de sus piezas se reutilizaron para sostener el puente sobre la desembocadura del Udondo al reformar la carretera de Las Arenas.

9. Durante mucho tiempo un cierto sentir bilbaíno indicaba que en Abando no había nada de interés, y de hecho, hubo bilbaínos que tenían a gala no ir a Abando más que a los funerales de sus amigos en la iglesia de San Vicente. Vid. Fernando de la QUADRA SALCEDO, *Las bellezas bilbaínas en el siglo XIX: conferencia pronunciada en el Club Marítimo del Abra de Bilbao en noviembre de 1917*, Bilbao: Dochoa, 1917. GUIARD LARRAURI y GUEZALA, *Escudo y toponimia de Bilbao*.

de Begoña<sup>10</sup>. Anejo a la iglesia se encontraba el viejo Ayuntamiento de Bilbao, derribado tras la inauguración del nuevo edificio en 1893, donde estaban también las oficinas de la Diputación Foral, hasta su traslado a la Plaza Nueva en 1841, y el Consulado de Bilbao, hasta su disolución en 1829.

Tras pasar este punto, dejando la iglesia de San Antón y el puente viejo a la derecha entraríamos en el arrabal de Ibeni<sup>11</sup>, otro barrio vinculado a las actividades marítimas. Con la ermita de los Santos Juanes en ruinas, derribada tras pasar el Ayuntamiento de Bilbao su advocación a la iglesia de los Jesuitas a resultas de su expulsión en tiempos de Carlos III, en 1767. Junto al derribado templo encontramos la alberca municipal con la que se regaba la Villa resultando por ello una de las ciudades más limpias de España<sup>12</sup>.

Más allá el Hospital de Atxuri, actual centro de Formación Profesional, pero que ha tenido múltiples utilidades, desde la original de hospital, cuartel, escuela de Artes y Oficios,... de este hospital vamos a destacar<sup>13</sup> dos elementos: uno que fue producto de la iniciativa privada. En estos tiempos en que la financiación pública es casi la única que se emplea para la estructura asistencial, llama la atención la importancia de la iniciativa privada en la financiación de instalaciones como el hospital de Atxuri, y muchas otras<sup>14</sup>. Otro elemento es que la aportación filantrópica no estaba reñida con la obtención de beneficio, y este hospital, como veremos, fue ejemplo magnífico.

En mayo de 1841 se constituyó la sociedad Santa Ana de Bolueta, uno de cuyos promotores iniciales fue José Salvador de Lequerica (1805-1893). Aprovechando la estancia en Francia e Inglaterra de Manuel St. Supery para adquirir la maquinaria original para Santa Ana, Lequerica le encargó al ingeniero

---

10. Vid. Eduardo J. ALONSO OLEA, "Begoña y su puerto de Bilbao. Historia de una Anteiglesia," en *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*, ed. PEREZ PEREZ, José Antonio Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2007.

11. Nombre de una puerta de entrada al Bilbao medieval, cedió el nombre del barrio a Atxuri desde el siglo XVIII. GUIARD LARRAURI y GUEZALA, *Escudo y toponimia de Bilbao*, p. 149.

12. Vid. Francisco de P. MELLADO, *Guta del viajero en España*, 2 ed., Madrid: Gabinete Literario, 1843.

13. En este mismo volumen se analiza dentro de la arquitectura asistencial bilbaína, por lo que no vamos a incluir muchos más datos.

14. Sobre el peso de la iniciativa privada en la beneficencia del siglo XIX, vid. Eduardo José ALONSO OLEA, "Las fundaciones Murrieta de Santurce siglos XIX y XX," *Memoria y civilización: anuario de historia de la Universidad de Navarra*, nº 15 (2012).

francés la adquisición de tuberías de hierro colado y de plomo sin soldadura para la obra del Hospital Civil de Bilbao, de cuya Junta era miembro. La idea era efectuar los pedidos a los mismos proveedores de Santa Ana e incluso aprovechar los portes de ésta para incluir los necesarios para el hospital<sup>15</sup>.

Sin embargo, el asunto se complicó no sólo por el plazo discurrido entre que se pidió la maquinaria y su recepción, sino porque además se produjeron relevantes cambios en la cuestión arancelaria. En efecto, en octubre de 1841, tras el fracaso del levantamiento de Montes de Oca contra el Gobierno de Espartero, éste por el decreto de 29 de octubre de 1841 reorganizó la administración de las Provincias Vascongadas, y en uno de sus artículos, el 9º, se dictó el traslado de las aduanas del interior a la costa<sup>16</sup>. Una vez establecidas estas aduanas en el papel quedó en el aire el momento en que se aplicarían efectivamente los aranceles del Estado, que finalmente se decidió recaudar a las mercancías embarcadas después del 20 de diciembre de 1841, Por ello Lequerica reclamó a Sain Supery rapidez en las compras para el Hospital, para lo que pidieron al Gobierno un permiso especial de exención aduanera, que también tenían intención de efectuar para los de Santa Ana.

Finalmente, los pedidos se comenzaron a recibir desde diciembre de 1842, por lo que se hicieron gestiones para la exención aduanera de más de 150 toneladas de tubos de plomo británico para el hospital ya que se incluyeron maquinaria y herramientas destinadas a la fábrica de Bolueta<sup>17</sup> que se benefició, por lo tanto, de la exención para una entidad benéfica.

Siguiendo el río todavía no encontramos muelles, sino una playa con unos embarcaderos, e incluso la primera estación de Atxuri, de 1882, estaba tras los terrenos que serán de las escuelas.

---

15. Carta de J. S. de Lequerica a Joaquín Marco. 23 de julio de 1841. Carta de J. S. de Lequerica a Emmanuel St. Supery. 23 de julio de 1841. Copiador de cartas de J. S. de Lequerica. Archivo familiar Zorrilla Lequerica.

16. "Las aduanas, desde primero de diciembre de este año o antes si fuese posible, se colocarán en las costas y fronteras, a cuyo efecto se establecerán, además de las de San Sebastián y Pasajes, donde ya existen, en Irún, Fuenterrabía, Guetaria, Deva, Bermeo, Plencia y Bilbao". Decreto del Regente del reino de 29 de Octubre de 1841 reorganizando la administración de las Provincias Vascongadas. *Gaceta de Madrid*, nº 1.581. 3 de noviembre de 1841

17. Carta de J. S. de Lequerica a Emmanuel St. Supery. 28 de diciembre de 1842. Copiador de cartas de J. S. de Lequerica. Archivo familiar Zorrilla Lequerica.

Justo un poco antes de comenzar la cuesta de Miraflores encontramos el comienzo del paseo de los Caños<sup>18</sup>, que iba a parar a la presa que surtía de agua a las instalaciones de la isla de San Vicente. Este paseo era uno de los preferidos de los bilbaínos, como nos cuenta Unamuno, y recibía su nombre por los caños de las fuentes que llegaban al río. Sin embargo, le creciente explotación minera río arriba, la mina de Montefuerte por un lado y la del Morro, por el otro, hicieron crecientemente insano el entorno.

### 3. DESDE OLLERIAS HASTA BOLUETA.

Antes de comenzar a subir la cuesta de Miraflores entramos en los terrenos de un viejo y gran mayorazgo: el de los Lezama-Leguizamón, una gran porción de terreno que abarcaba desde el final de Atxuri hasta Etxebarri no sólo extendido por el linde de la ría sino que subía por la anteiglesia de Begoña hasta ocupar amplios terrenos en lo que ahora conocemos como Txurdinaga, Santutxu y Otxarkoaga, así como el patronazgo de Begoña. Contaba por lo tanto con residencias como la Casa del Patrón, junto a Begoña, la casa palacio de Bolueta o el propio palacio de la península de Legizamón en Etxebarri.

Sabemos de él porque parte se vendió para constituir los terrenos en los que se estableció la fábrica de Santa Ana de Bolueta. De hecho, además de todos los terrenos e instalaciones en el Barrio de Bolueta, la compañía tenía una casa en Ollerías, con una superficie de 144 m<sup>2</sup>, con cuatro viviendas y dos desvanes, un terreno de 314 m<sup>2</sup> y un taller de 104 m<sup>2</sup>. Este terreno fue vendido en 1908 al Ayuntamiento de Bilbao para construir las Escuelas de Ollerías, en la esquina con la calle Atxuri.

Antes de la creación del mayorazgo, en 1459 conocemos la venta de la mitad de los molinos y ruedas de Ochaybay (luego Bolueta) de Gonzalo de Butrón y Teresa de Leguizamón a favor de Fernán Sánchez de Salcedo. En 1472, tras realizar obras de construcción de una casa, ruedas y molinos de la ferrería de Bolueta por un montante de 40.000 maravedíes, vendió la propiedad, por 200.000 maravedíes, a Tristán de Leguizamón y Arbolancha. Ocho años más tarde el mismo adquirió la otra mitad a Gonzalo Gómez de Butrón y Legui-

---

18. El paseo en origen era el resultado de una obra de captación de aguas para servir al municipio, que luego fue cubierto. Vid. GUIARD LARRAURI y GUEZALA, *Escudo y toponimia de Bilbao*. pp. 130-132.

zamón -el otro heredero de los terrenos- por otros 200.000 maravedíes. La venta no sólo fue de terrenos sino también de la ferrería de Bolueta, sus aguas, presas, terrenos, aledaños, sus entradas y salidas.

Tristán de Leguizamón y de la Quadra, el heredero de Leguizamón y Arboblancha, fue paje de la reina Isabel de Castilla y luego preboste de la Villa de Bilbao, nombrado por la Corona, pero pronto la familia medró en la corte. Su hermano Sancho de Leguizamón fue consejero de Carlos V en tiempos de la guerra comunera, y por los servicios recibió del Emperador amplios terrenos y bosques de Orozco. Un hijo suyo, Diego, fue Arzobispo de Badajoz. En 1479 Isabel de Castilla concedió privilegio a Tristán de Leguizamón y a María Ortiz de Zurbaran, su mujer, para fundar un mayorazgo regular. En esta carta se enumeran las propiedades vinculadas, y entre ellas se citan los “molinos de Ochoabay con todas las tierras” y heredades “y la ferrería” que ahora hiciesen en el dicho lugar.

Durante los siglos XVI, y parte del XVII parece que la explotación de molinos y ferrerías se hicieron directamente por los propietarios, pero desde el primer tercio del XVII encontramos<sup>19</sup> una sucesión de contratos de arrendamiento de las ferrerías y molinos.

En 1710 se dio posesión de todas las fincas vinculadas a Juan de Velasco y su mujer Mariana de Velasco y Aragón, Marqueses de Gramosa, como hija única de Micaela Ignacia de Leguizamón, Marquesa de Gramosa. En 1715 murió Mariana de Velasco, sin hijos ni descendientes, y quedó como heredero del mayorazgo Martín Manuel González de Castejón e Ibáñez de Segovia, Belvis e Isasi de Leguizamón, Caballero de Calatrava, Marqués de Belamazán y de Gramosa y Regidor perpetuo de la ciudad de Soria<sup>20</sup>. Este no residía en Bilbao por lo que nombró un apoderado en la Villa para la administración de sus propiedades. Desde aquí se fueron sucediendo diversos contratos de arrendamiento de los molinos y ferrería mayor y menor<sup>21</sup>, así como la adqui-

19. Archivo de Santa Ana de Bolueta. Escrituras de arrendamiento de molinos y ferrerías del mayorazgo en Bolueta.

20. Vid. José Francisco GONZÁLEZ DE CASTEJÓN, *González de Castejón. Nobleza castellana... navarra...* Soria, 1998.

21. Las ferrerías mayores producían masas de entre 12 y 16 arrobas que luego convertían en cuatro tochos, que luego en las ferrerías menores se reducían a barras largas. La diferencia entre mayores y menores se fueron eliminando desde fines del siglo XVII, en perjuicio de las primeras formando las conocidas como “Tiraderas”. Vid. Pedro Bernardo VILLARREAL DE BERRIZ, *Máquinas*

sición de propiedades cercanas con elementos propios de la explotación de hierro. Nos referimos a compras de minas de hierro en Atxuri en 1618, o de bosques colindantes a la propiedad como en 1666. También se construyeron elementos nuevos, como la casa del horno, construida entre 1715 y 1723.

Desde 1715 encontramos una serie de contratos de arrendamiento de las ferrerías mayor y menor, conjunta o separadamente, por un plazo medio (4 a 7 años) por una media de 5.000 rs. anuales pagaderos semestralmente. Las variaciones de las rentas dependían no sólo del periodo sujeto a alquiler sino también de si se arrendaban más pertenecidos (molinos, huertas, casa, etc.). Desde mediados de siglo no constan contratos de arrendamiento, aunque ello no quiere decir que dejaran de funcionar. Por una reclamación efectuada por el administrador del propietario, en 1811, por destrozos en las instalaciones llevados a cabo por los soldados franceses acantonados en el Puente queda claro que seguían en funcionamiento. Un aspecto interesante es que las herramientas (mazos, bogas o yunques) pertenecían al arrendamiento, siendo consideradas bienes troncales por lo que si se podían reparar era a cuenta del arrendatario y si no la adquisición de la herramienta nueva sería a cargo del propietario.

Un elemento fundamental para el funcionamiento de las ferrerías era el carbón vegetal. Pues bien, el propietario daba también en arriendo los montes que se hallaban en los términos cercanos (Bolueta, Miraflores, Leguizamón, Etxebarri, etc.) pagando a un tanto la carga, 2. rs y 22 mv. en los bosques más lejanos (Nicoleta y Buxanagoitia) y a tres reales la carga de los más cercanos. Otro factor sujeto a regulación era el agua. Se preveían los estiajes veraniegos por lo que se establecía la prioridad de la ferrería mayor sobre la menor, y a éstas sobre los molinos, teniendo estos que parar en caso necesario desde el 3 de mayo hasta el 14 de septiembre. En 1722 la ferrería menor se reconvirtió a martinete para fabricar flejes de hierro, clavos, clavijas y otras manufacturas.

En 1813 se dio posesión como heredera del Mayorazgo a M<sup>a</sup> Luisa de Silva, por muerte de su tía Ana de Castejón, Condesa de Coruña, de la Casa -palacio de Bolueta con su presa de piedra, sillería, calcea, antepara y estolde, de la torrecilla pegante a dicha ferrería menor, que sirve para alojar el hierro de la

---

*hidráulicas de molinos y herrerías y gobierno de los árboles y montes de Vizcaya*, San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1736 (1973), pp. 48-49.

ermita de Santa Ana, de la casa llamada del horno, con su horno, lagar, parras y tierras para sembrar, de dos molinos harineros, horno, tejavana y una casa para encerrar paja y del molino arruinado, situado entre los otros dos, todos del citado barrio de Bolueta.

En 1825 se dio posesión de los mayorazgos de Gramosa y Leguizamón a Juan Bautista de Queralt y Silva, Conde de Santa Coloma, como hijo primogénito y sucesor de la citada María Luisa de Silva.

En 1828 sabemos que todavía existían dos ferrerías en Bolueta, por lo que es de suponer que los daños producidos en la Guerra de Independencia fueron en mayor o menor medida reparados<sup>22</sup>.

Juan Bautista Queralt y Bucarelli era uno de los hacendados más importantes de la provincia como heredero del mayorazgo de Leguizamón y sus agregados: el castillo y valle de Orozco y los Señoríos de la Parra y Bilbao la Vieja. Nacido en Sevilla en 1814, fue partidario de Carlos M<sup>a</sup> Isidro, su privado y un personaje influyente de la Corte de Durango. En el primer sitio de Bilbao Zumalacárregui se alojó precisamente en la Torre Leguizamón de Bolueta. Herido cerca, en el balcón de la casa del patrono de Begoña, falleció al poco tiempo. Levantado el sitio de Bilbao, los liberales arrasaron materialmente Bolueta.

Santa Coloma se exilió a Biarritz donde murió en 1873. Terminada la guerra y tras el Abrazo de Vergara le fueron devueltas sus confiscadas propiedades y al abolirse por Mendizábal la ley vinculadora de los mayorazgos vendió la ferrería y terrenos.

Terminamos finalmente por lo tanto nuestro “paseo” por la zona de Bolueta, el espacio que más ha cambiado en los últimos años, e incluso meses. Este es el último espacio fabril de Bilbao y al igual que con otras fábricas como Echevarría, se verá reemplazada, tras unos años de ser un solar, por bloques de edificios de viviendas.

Pero no se pasó de la ferrería al bloque, entre 1841 y 2016, sin cambios, ni

---

22. Rafael URIARTE AYO, *Estructura, desarrollo y crisis de la siderurgia tradicional vizcaína (1700-1840)*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1988.p 284.

mucho menos. Como hemos indicado la adquisición de los terrenos en 1841 supuso la instalación de una moderna fábrica siderúrgica en Bolueta, la primera siderurgia moderna del País Vasco. En estas páginas pasaremos revista por los principales cambios experimentados por la sociedad y por el entorno en donde ahora se levantan las grúas para construir viviendas.

En Bilbao hemos tratado de un entorno urbano, con cambios pero limitados, en el sentido de que como dijimos la zona de San Antón es el núcleo fundacional de la Villa, pero al adentrarnos en Begoña, en la anteiglesia de Begoña, al ascender por Miraflores el paisaje ha cambiado radicalmente en los últimos decenios.

En primer punto de cambio fue la construcción del Camino Real que unió Bilbao con Pancorbo.

En 1753 la Corona, ante la imposibilidad de acabar con las franquicias comerciales vascas completó la construcción de la carretera que comunicaba la Meseta (en Reinosa) con el puerto de Santander. El peligro para los comerciantes bilbaínos era cierto y directo: que Santander ocupara el tradicional puesto de Bilbao como principal salida marítima de los productos de la Meseta y que sustituyera su papel de proveedor de productos europeos<sup>23</sup>. Por ello no extrañe que fueran sectores involucrados directamente en el comercio del momento los que tomaran las iniciativas pertinentes para corregir su marginación.

Las tres vías de comunicación principales del momento (mediados del siglo XVIII) eran tres: la primera la paralela al Cadagua hasta Valmaseda, que luego subía hacia Medina de Pomar por el Cabrio o bien al Valle de Losa por Peña Angulo. La segunda era la que comunicaba Durango con Vitoria por el paso de Urkiola y Otxandio. La tercera, y más importante, era la que unía Bilbao, siguiendo el Nervión, con Orduña, donde se traspasaban las mercancías a lomos de caballerías, subían el puerto y luego en Berberana eran vueltas a cargar en carros hasta enlazar con el camino real en Pancorbo, con un total de 28 leguas<sup>24</sup>. Pues bien, el peligro que suponía para la situación de ventaja

23. Sobre los efectos en el comercio y en sus rutas de esta competencia, así como la marginación de las rutas americanas, vid. David R. RINGROSE, *España, 1700-1900: el mito de un fracaso*, Madrid: Alianza, 1996. pp. 304-314, esp. 310-311.

24. Una descripción del camino, en MELLADO, *Guía del viajero en España*.

de Bilbao respecto a Santander y que la vía de Reinosa había roto, empujó al Consulado de Bilbao, a su Ayuntamiento y al Señorío a tomar la decisión de romper la peña de Orduña, construyendo un camino carretil de Bilbao a Pancorbo, pagado por terceras partes. Esta idea tuvo fuerte resistencia no sólo en la vecina Santander, sino también en Álava, puesto que Vitoria no sería sitio de paso obligado, y en Gipuzkoa, puesto que Bilbao tendría un fuerte incremento en su comercio en perjuicio de San Sebastián, Deva o Pasajes<sup>25</sup>. Tras la aprobación del Consejo de Castilla en 1765 de los arbitrios pertinentes, en 1770 se acordaba definitivamente por las Juntas Generales del Señorío la construcción del camino “obligándose a todos los pueblos del Señorío a contribuir con un arbitrios de ocho cuartos en cántara de vino foráneo, destinados por mitades a los caminos particulares de cada república y al de Bilbao a Pancorbo”<sup>26</sup>. La obra duró cinco años y, según Alzola supuso un gasto de 4,5 millones de reales.

El camino de Pancorbo fue un rotundo éxito, pero supuso cambiar el paisaje de la zona de Bolueta por dos elementos, uno bien evidente como fue la construcción del Puente Nuevo (antes se circulaba hasta ese punto por La Peña) y otro con consecuencias más a largo plazo como fue el descubrimiento en la zona de El Boquete, al otro lado del río, de vena de mineral de hierro al hacer el desmonte para el camino.

Encontramos entonces a los molinos y ferrerías de Bolueta situados junto al Puente Nuevo, que en 1841 van a cambiar de dueños y ser sustituidos por una moderna fábrica siderúrgica, que consume inicialmente lingote local y británico para hacer productos laminados y fundidos. Sin embargo, el cambio en la situación aduanera en 1841 y una vez puesta en marcha la producción desde fines de 1842 supuso la necesidad de ver nuevas posibilidades al emplazamiento de la fábrica. Como así fue, en el sentido de que desde 1846

---

25. Vid. Manuel GONZALEZ PORTILLA et al., *Ferrocarriles y desarrollo. Red y mercados en el País Vasco. 1856-1914*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1995, pp. 16-19, Pedro NOVO LOPEZ, “La red de carreteras provinciales de Vizcaya anterior a la implantación del ferrocarril,” *Historia Contemporánea*, nº 10 (1994), pp. 203-207.

26. Pablo de ALZOLA Y MINONDO, *El régimen económico-administrativo antiguo y moderno de Vizcaya y Guipúzcoa*, Bilbao: Casa de Misericordia, 1910, p. 97. Sobre los efectos de estos primeros arbitrios en la administración del señorío, vid. Rafael LOPEZ ATXURRA, *La administración fiscal del Señorío de Vizcaya (1630-1804)*, Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia/ Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria, 1999. En un contexto más general el impacto de la obra y su posterior paso a la Diputación, vid. Joseba AGIRREAZKUENAGA, Eduardo J. ALONSO OLEA, eds. *Historia de la Diputación Foral de Bizkaia. 1500-2014*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2014.

se comenzó a plantear seriamente la construcción de un alto horno al carbón vegetal que utilizaría mena de hierro de sitios cercanos, tan cercanos como la zona de Ollargan, justo enfrente de la fábrica cruzando el río.

Digamos que este hallazgo de mineral se hizo buscando entre los argomales que eran, que no minas, puesto que los socios de Bolueta hicieron lo que pudieron para mantener el secreto de sus intenciones haciendo catas por la noche para hallar las zonas más ricas de mineral de mejor calidad. Compraron unos terrenos (625 peonadas -171.187 m<sup>2</sup>- de monte y 60 peonadas -16.434 m<sup>2</sup>- de labrantío) en Ollargan por 9.000 rs. a Antonio de Amézaga<sup>27</sup>. Para evitar su denuncia por otros competidores se llevó a cabo la operación de hacer catas y denunciar las zonas con mejor calidad de vena para el alto horno, la hematites roja que era especialmente indicada para los hornos al vegetal que se planeaban instalar<sup>28</sup>.

Los terrenos adquiridos fueron de inmediato denunciados como minas de mineral de hierro, “Aurora”, “Felicidad”, “San Antonio”, “San Andrés”, “San Blas” y “San Pedro”, si bien no destacaban por su tamaño eran de excelente riqueza y contenían un mineral especialmente apropiado para el uso en el alto horno al carbón vegetal. El terreno en total sobrepasaba por poco las 12 hectáreas, parte situado en terrenos de la anteiglesia de Arrigorriaga y parte en la de San Miguel de Basauri. Era un terreno argomal denominado Meacheta Ortonolaga, en el término de Ollargan.

Las empresa compró los terrenos de Ollargan, que no estaban explotados como minas o por lo menos sólo en el caso de la San Pedro estando abandonada<sup>29</sup>, y posteriormente fueron pedidas las concesiones como minas, en cumplimiento de la Ley General de Minería de 1825, aprobada por Real Decreto de 4 de julio de 1825, que estaba plenamente vigente en el momento. El registro de las minas, por lo menos de la Aurora y Felicidad se hizo en el Gobierno Civil en 1848 a nombre de algunos empleados de la empresa, que no

---

27. Ana Luisa DELCLAUX, “Santa Ana de Bolueta. Primer alto horno de Vizcaya” (Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Deusto, 1975), p. 80.

28. Ramón ADAN DE YARZA, *Descripción física y geológica de la Provincia de Vizcaya*, vol. XVII, Memorias de la comisión del Mapa Geológico de España, Madrid: Manuel tello, 1892, p. 160.

29. En 1844 sólo había cinco minas de mineral de hierro en Ollargan, entre ellas la San Pedro, pero estaban sin explotar. Relación calificada de las minas de Vizcaya que se hallaban en labor en noviembre de 1844. *Boletín Oficial de Minas*. 1844, pp. 199-200.

de la misma. El motivo fue que la Ley de 1825 prohibía el registro de más de una mina colindante a la que anteriormente tenía registrada, salvo a las empresas que podían denunciar cuatro pertenencias contiguas<sup>30</sup> (“San Antonio”, “San Andrés”, “San Blas” y “San Pedro”)<sup>31</sup>, así que se optó por este artilugio legal para tener en explotación las seis. El problema vino cuando en 1882 los herederos de varios de estos empleados las reclamaron judicialmente como suyas, aunque finalmente el Juzgado dio la razón a la empresa y la consideró como verdadera propietaria de las minas.

Pero volvamos al otro lado del río, en donde la fábrica ampliaba el número de empleados al tener además de las anteriores, más departamentos como el nuevo de alto hornos.

Especialmente significativa es el alza de las nóminas de los altos hornos, puesto que se aprecia un incremento acelerado desde mediados de la década de los cincuenta, momento en que se pusieron en funcionamiento dos altos hornos suplementarios. Aunque las labores de la fábrica fueran las mismas con uno que con tres altos hornos, el personal se tuvo que incrementar, por lo que la última semana de 1859 estuvieron contratados un mínimo de 200 trabajadores, más el personal eventual que se pagaba en total y las mujeres que, en número indeterminado, trabajaban lavando y seleccionando mineral, descargando el carbón, fuera de día o fuera de noche<sup>32</sup>, o reparando sacos de carbón.

Los departamentos de la empresa<sup>33</sup>, constaban de las distintas funciones. Así se conocía como Fábrica a los hornos pudler, la instalación laminadora (que trabajaban a dos turnos), conducción de carbón, empaquetado, peones, reposición de hornos, obras, carpintero y enderezado de cortadillo. En Talleres se incluían los herreros fraguistas y los torneros. En el Alto Horno, además de los horneros dedicados a su mantenimiento, carga, etc. se incluían los empleados dedicados al paso y lavado del mineral, el pesado y plegado del

---

30. Manu MONTERO, *Mineros, banqueros y navieros*, Leioa: Dep. Historia Contemporánea U.P.V., 1990, p 36.

31. Informe de la gerencia de Santa Ana de Bolueta. s. f. pero 1882.

32. Las mujeres trabajaban en labores de descarga en turnos de día o de noche. Cuando las labores se hacían de día cobraban 5 reales diarios, y cuando se hacía de noche cobraban 6 rs. diarios. Los peones encargados de las mismas labores cobraban entre 7,5 y 12 rs. Borrador de nóminas, s.f. pero 1868-70. Archivo de Santa Ana de Bolueta.

33. Distribución extraída de los libros de nóminas de Santa Ana de Bolueta.

lingote, el desmenuzado de la chatarra, aguadores y escarbillas. Además estaba la Fundición, que llevaba su registro aparte, que contaba con fundidores, moldeadores, delineantes y peones, y las Mensualidades, que eran las pagadas a los empleados de la oficina y maestros extranjeros especializados, aunque paulatinamente estos fueron desapareciendo -con la excepción de Luis Delclaux<sup>34</sup> - y siendo sustituidos por maestros locales que si bien seguían cobrando al mes se integraban en las nóminas de sus respectivos departamentos.

Todos estos trabajadores vivían literalmente “en” la fábrica por cuanto alrededor de ella se construyeron, tanto en terrenos de la sociedad como en otros colindantes, viviendas para alojarlos. Así en 1898, por ejemplo, si observamos el censo electoral de Begoña<sup>35</sup> de los más de 800 electores de la anteiglesia, más de la mitad, 415 estaban censados en la sección de Bolueta<sup>36</sup>. Es decir, frente a una Begoña rural, plagada de huertas y caseríos, tabernas y chacolís, encontramos un entorno industrial, con unos bloques de viviendas en donde se alojaban sus obreros. En este entorno industrial también encontramos otras fábricas, como desde 1878 la de tabacos de Santutxu<sup>37</sup> o, más tarde, y junto a ella una fábrica de ladrillos; más alejada, pero también en la anteiglesia de Begoña, se hallaba la de Federico Echevarría.

Antes de que terminase el siglo XIX otro fenómeno llegó al entorno. Nos referimos a la luz eléctrica, puesto que Santa Ana de Bolueta instaló en 1897 en el cauce de sus viejas instalaciones dos turbinas para la producción de electricidad, cuyo sobrante se vendía no sólo a las viviendas de sus obreros sino también a los vecinos de Bilbao<sup>38</sup>.

Otro cambio significativo experimentado en el barrio fue sin duda la apari-

---

34. Luis Delclaux Maque, ingeniero de procedencia francesa trabajó en Santa Ana entre 1841 cuando lo contrató Saint Supery hasta su jubilación en 1894. Casado en dos ocasiones, es el fundador de la familia Delclaux en Bizkaia, una de cuyas empresas más conocidas fue Delcia (Delclaux y cía) distribuidora de productos de vidrio que en 1934 comenzaría la producción en Llodio. Vid. Fernando RODRIGUEZ LOPEZ DE ANDUJAR, *Vidrala. 50 años de pasión por el vidrio*, Madrid: Lid, 2015.

35. Archivo Foral de Bizkaia. Municipales. Begoña (Bilbao). Exp. 0086/012

36. Esta sección abarcaba desde la Campa del Muerto hasta el río en Bolueta y buena parte de lo que hoy conocemos como Txurdinaga y Otxarkoaga.

37. Arantza PAREJA ALONSO, “Las cigarrerías del barrio de Santutxu,” en *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*, ed. PEREZ PEREZ, José Antonio Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2007.

38. Vid. Eduardo J. ALONSO OLEA, “El desarrollo del consumo eléctrico en Vizcaya. La Electra de Bolueta (1895-1908),” *Vasconia*, nº 38 (2012).

ción de Fundición Bolueta, como filial de Santa Ana de Bolueta, en 1929. Más allá del aspecto societario el efecto más claro se produjo al desaparecer la cabecera siderúrgica y ser sustituidas sus viejas naves por otras nuevas enfocadas a la fundición, temple y torneado de cilindros de laminación<sup>39</sup>. Además, también se instalaron martillos para la fabricación de bolas forjadas para la molienda de cemento y minerales –dedicación hasta tiempos recientes de la sociedad– y se intentaron otros negocios que finalmente no se llevaron adelante como la fabricación de gases para soldadura.

Pero como indicamos fueron las nuevas naves de Fundición las que hicieron cambiar el aspecto del barrio, modernizándolo, en la medida en que al ser construidas y ampliadas fueron eliminando las viviendas de los obreros. Así, muchos de ellos se fueron a vivir a viviendas más alejadas como las de Ibarsusi, construidas también por la sociedad, y más adelante a las casas de empleados de Leguizamón en Etxebarri. Ya en Santutxu encontramos el mismo fenómeno por ejemplo en las casas de la Unión Begoñesa<sup>40</sup> o más tardíamente, en el otro lado de la Campa del Muerto, en las casas construidas tras la guerra enfrente de la Escuela de Luis Briñas.

Tras la Guerra Civil no cambió tanto el entorno fabril como los usos de variados espacios. De acuerdo con Fundición se creó una sociedad de asistencia médico-farmacéutica -que comenzó a operar el 1 de abril de 1941-, así como la construcción en un terreno de la empresa de una guardería infantil para los hijos de los obreros y empleados, como un “lugar de recreo, en el cual los muchachos se hallarían resguardados de los peligros de la calle y de las inclemencias del tiempo”<sup>41</sup>. Pocos meses más tarde se cometió la constitución de un economato, en unión de su filial Fundición Bolueta, conforme a la orden del Ministerio de Trabajo de 30 de enero de 1941<sup>42</sup>. Este fue un primer paso para abaratar el acceso a los alimentos a los trabajadores, proceso que, como

---

39. Vid. Eduardo J. ALONSO OLEA, ERRO GASCA, Carmen, ARANA PEREZ, Ignacio, *Santa Ana de Bolueta, 1841-2016. Renovación y supervivencia en la siderurgia vizcaína.*, 2 ed., Bilbao: Santa Ana de Bolueta, 2016.

40. Vid. María del Mar DOMINGO HERNANDEZ, “Vivienda obrera en Bilbao y el Bajo Nervión: las Casas Baratas, una nueva forma de alojamiento (1911-1936)”. Tesis doctoral presentada en la Universitat de Girona, 2005.

41. Libro de Actas de Santa Ana de Bolueta. 30 de noviembre de 1940.

42. BOE del 25 de febrero de 1941.

veremos, tendrá continuidad meses más tarde<sup>43</sup>.

La guardería fue inaugurada en las fiestas de Santa Ana de julio de 1943, con personal solicitado al Auxilio Social<sup>44</sup>. Durante por lo menos dos décadas abrió al comienzo de las vacaciones estivales, dotaba a los hijos de los obreros de uniforme y útiles de escritura, y complementaba su formación en horario de mañana y tarde.

Una vez construido el economato, las dificultades de aprovisionamiento de alimentos de esos años de la posguerra impedían un comercio normal. Luis Beraza, el gerente de la sociedad, por ello, propuso en el Consejo la puesta en siembra de terrenos aptos para ello que la Sociedad poseía en la vega de Ibarsusi. Estos terrenos ya estaban cultivados desde hacía generaciones mediante arrendamientos, que se decidió rescatar para ponerlos en cultivo. Además de estos terrenos ya cultivados también propuso explotar los terrenos colindantes con sus minas en Ollargan, plantando alubias y maíz, aunque se podría hacer también de patata más adelante puesto que en ese momento -mayo de 1941- era un poco tarde para plantar patatas, además de las dificultades para conseguir patata de siembra. La superficie calculada por el Gerente como cultivable rondaba las 3 hectáreas, aunque por lo avanzado de la época de siembra se podrían poner en cultivo de inmediato unos 6.000 m<sup>2</sup>. La zona habría de cercarse y dotarse una caseta para un guarda. También para dotar al economato de otros productos, como la leche, propuso adquirir algunas vacas lecheras.

Con el fin de aumentar la superficie cultivada propuso, por último, la adquisición de más terrenos colindantes con los ya poseídos, tanto del Marqués de Santa Coloma como del Conde de Heredia Spínola<sup>45</sup> (heredero de los terrenos de los Zabálburu). En julio de 1941 se efectuó la primera compra de terrenos al Conde de Santa Coloma -Enrique Queralt Gil Delgado- de otros 21.477 m<sup>2</sup>, en Ibarsusi, entre los terrenos de la sociedad y la carretera nueva de Galdácano por 90.000 pts.

Los resultados del economato fueron positivos, ayudando a ello el ahorro

---

43. Libro de Actas de Santa Ana de Bolueta. 29 de marzo de 1941.

44. Libro de Actas de Santa Ana de Bolueta. 8 de junio de 1943.

45. Libro de Actas de Santa Ana de Bolueta. 20 de mayo de 1941.

que les comenzaba a suponer el funcionamiento de la granja de la empresa. En 1941 obtuvo los siguientes resultados:

*Cuadro 1. Ventas del economato de Bolueta. 1941.*

Vendido de nuestras huertas	Kilos	Pts.	Pts./K.
Hortalizas		1.745,70	
Alubia	1.549,00	3.098,00	2,00
Patata	2.714,00	2.714,00	1,00
Leche (litros)	10.531,00	10.162,00	0,96
		17.719,70	
Comprado y vendido			
Patata	14.631,00	15.469,25	1,06
Castañas	6.534,00	16.310,00	2,50
Manzanas	1.418,00	4.895,00	3,45
Nueces	554,00	3.324,00	6,00
Naranjas	1.111,00	1.757,00	1,58
Embutidos y jamones		3.789,10	
Pescados		1.012,45	
Venta macacos		858,00	8.941,00
Total comprado		55.497,80	
Tocino, manteca, etc. de 23 cerdos		24.749,25	
Total ventas		97.966,75	

Fuente: Economato Bolueta. Año 1941. Archivo de Santa Ana.

En definitiva, se construyó una granja más allá de las casas de Ibarsusi, justo en donde en la actualidad discurre la tubería que trae el agua del Consorcio desde Venta Alta.

Los años cincuenta y sesenta vieron multiplicarse los habitantes de las cercanías. La actividad industrial continuó, se amplió a nuevos talleres y edificios industriales de la zona, además de a las naves de Fundación con la nueva planta para la fabricación de bolas forjadas situada entre el puente Nuevo

y el puente del ferrocarril de Azbarren. Pero el entorno de Bolueta estaba cambiando, el conocido como ensanche de Bolueta desde fines de los años cincuenta y sobre todo en los años sesenta vio cómo se cubría casi de la noche a la mañana de bloques de ocho, diez e incluso catorce pisos.

En efecto, entre 1960 y 1975, el cambio fue absoluto. Se construyeron miles de viviendas y el crecimiento del barrio alcanzó ritmos insospechados, como muestra digamos que entre 1960 y 1970, la población de Santutxu, Begoña, Otxarkoaga y Txurdinaga, creció un 240%.

Pero tras el boom vino el crack, y este afectó de forma evidente a las actividades industriales. La grave crisis económica comenzada en 1973 a escala mundial afectó de forma directa a los sectores tradicionales de la economía vizcaína: siderurgia, astilleros y bienes de equipo. El caso de Bolueta no fue excepcional, afectando sobre todo a Fundición Bolueta. A la crisis se unieron para agravarla todavía más las inundaciones de 1983 que anegaron las zonas cercanas al río y por lo tanto toda la llanura de inundación donde se emplazaba la fábrica.

En los años noventa<sup>46</sup> Fundición Bolueta era más valiosa por los terrenos de su propiedad en Bolueta que por su propia actividad. Tras el paso por diversos propietarios o fórmulas (gestión por el comité de empresa desde 1996, acuerdo de un plan con el grupo noruego Kvaerner en 1999, entrada de Sidenor en 2002) finalmente sus terrenos fueron convertidos en urbanos y en 2005 se derribaron sus instalaciones, con la previsión de levantar unas viviendas para el año 2007. En 2015 han comenzado las obras de urbanización y preparación de los terrenos, terminando de derribar las viejas viviendas del barrio cercanas a la fábrica (algunas con más de 150 años a sus espaldas), además de la vieja fábrica de bolas de Santa Ana.

Los problemas para Santa Ana, en esos últimos años de los ochenta y primeros de los noventa del siglo XX, se concentraron en la cuestión de los precios, que bajaban por la competencia abierta dentro de la CEE pero también en el resto de mercados, y al mismo tiempo Santa Ana ofrecía sus bolas a precios relativamente caros:

---

46. Una fallida operación de exportación de cilindros a Irán, que no cobró, fue lo que determinó muchos de sus problemas posteriores. "Una empresa vasca culpa al Gobierno de provocar su suspensión de pagos", *El País*, 22 de abril de 1994.

*Cuadro 2. Precios ofertados a Kudremukh (India). Abril de 1988.*

Fabricante	Precio (divisa/Tn.)	Precio (pts.)
Armoc (Italia)	600.000 L/tn	53,10
Tong Yang (Corea del Sur)	495 \$/Tn	54,62
Centro Zap (Polonia)	450 \$/Tn.	49,63
M a c h i n e x p o r t (URSS)	490 \$/Tn.	54,07
Imperial Steel (Australia)	500 \$/Tn.	55,18
Santa Ana (España)	510 \$/Tn.	56,10

Fuente: Informe de Javier Irizar. 18 de abril de 1988. Archivo de Santa Ana de Bolueta. 721.3.

La única “defensa” que tenían los precios era que asegurasen un menor desgaste, es decir, que aunque la tonelada fuera más cara tuviera una mayor calidad y por lo tanto hiciera falta menos cantidad y durase más tiempo para así compensar los precios. Pero desde mediados de los años noventa la empresa amplió su negocio por medio de la construcción de una nueva fábrica en Chile, gracias a la cual se situó entre las de cabeza del mercado.

En 1993 se creó Aceros Santa Ana de Bolueta Chile Ltd., participada al 99% por Santa Ana de Bolueta, con una inversión calculada de 140 millones de pesetas, obtenidos en parte por medio de préstamos, otra parte a cargo de fondos propios y el resto por medio de una ampliación de capital de la propia Santa Ana (desde 150 millones hasta 174.900.000 pts.).

El cambio de coyuntura desde fines de la década de los noventa y los buenos resultados tanto de la fábrica de Chile como de la automatización de la de Bilbao, significaron desde esos mediados de los noventa un cambio de tendencia, de forma que Santa Ana de Bolueta tuvo un amplio crecimiento de actividad y beneficios. La crisis desatada a nivel mundial desde el verano de 2007 no la afectó porque los mercados de minerales estuvieron al alza, de

forma que la actividad minera se ha expandido, lo que ha supuesto un incremento de demanda de sus productos para la molienda.

A fines de 2013 la matriz Santa Ana de Bolueta recibió una oferta de compra por parte de la empresa finlandesa Metso, una multinacional dedicada, entre otras muchas cosas más, a los suministros a la actividad minera. Tras diversas conversaciones se llegó al acuerdo de vender el 100% de Forjas del Guadalquivir (una fábrica de bolas que Santa Ana había construido en Sevilla en 1978) y la razón social Santa Ana de Bolueta Grinding Media<sup>47</sup>, mientras que acordaba con Santa Ana de Bolueta el alquiler con opción de compra de las naves y terrenos de Trapaga, en donde había trasladado su fábrica de bolas desde 2011.

El motivo: el creciente beneficio que reporta la actividad minera ha empujado a las empresas suministradoras a llevar a cabo procesos de concentración que está apartando a los productores medianos por medio de su compra, con la perspectiva de que según concentran la fabricación tienen más y mejores cartas para competir en un mercado en que el número de oferentes se va reduciendo paulatinamente.

Tuvo que volver por lo tanto a su viejo pabellón de Bolueta donde pasó a fabricar piezas para aviones. Este pequeño pabellón, la turbina y la chimenea de la Electra es lo único que quedó de lo que fue la primera y más grande fábrica siderúrgica del País Vasco. En septiembre de 2017 la empresa, ya en liquidación, vendió este pabellón para la instalación de un hipermercado.

Queda eso y la memoria de lo que fue el barrio, el entorno, el espacio, pero también las personas que trabajaron en Santa Ana, en Fundición o en Talleres Llar, o en muchas otras empresas del entorno. El entorno no sólo ha cambiado, sino que está cambiando, y gentes nuevas vendrán a ocupar los pisos que ahora están construyendo. Confiamos en que aunque no puedan ver la estatua de la alegoría de la industria, que durante décadas estuvo frente a las oficinas de Santa Ana y ahora en paradero desconocido, no pierdan la memoria de lo que fue un barrio, no sólo un espacio, con clara dedicación industrial. Pero el tiempo, como el agua del río, pasará y veremos qué pasará

---

47. En 1993 se constituyó como un holding de empresas, vid. ALONSO OLEA, *Santa Ana de Bolueta, 1841-2016. Renovación y supervivencia en la siderurgia vizcaína*.

con la memoria del lugar.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA.

ADAN DE YARZA, Ramón. *Descripción física y geológica de la Provincia de Vizcaya*. Vol. XVII, Memorias de la comisión del Mapa Geológico de España. Madrid: Manuel Tello, 1892.

AGIRREAZKUENAGA, Joseba, ALONSO OLEA, Eduardo J., ed. *Historia de la Diputación Foral de Bizkaia. 1500-2014*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2014.

ALCORTA ORTIZ DE ZÁRATE, Elena. *La burguesía mercantil en el Bilbao del siglo XVIII: los Gómez de la Torre y Mazarredo*. San Sebastián: Txertoa, 2003.

ALONSO OLEA, Eduardo J. “Begoña y su puerto de Bilbao. Historia de una Anteiglesia.” En *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*, editado por PEREZ PEREZ, José Antonio, 163-94. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2007.

ALONSO OLEA, Eduardo J. “El desarrollo del consumo eléctrico en Vizcaya. La Electra de Bolueta (1895-1908).” *Vasconia* n°. 38 (2012): 137-64.

ALONSO OLEA, Eduardo J., ERRO GASCA, Carmen, ARANA PEREZ, Ignacio. *Santa Ana de Bolueta, 1841-2016. Renovación y supervivencia en la siderurgia vizcaína*. 2 ed. Bilbao: Santa Ana de Bolueta, 2016.

ALONSO OLEA, Eduardo José. “Las fundaciones Murrieta de Santurce siglos XIX y XX.” *Memoria y civilización: anuario de historia de la Universidad de Navarra* n°. 15 (2012): 91-111.

ALZOLA Y MINONDO, Pablo de. *El régimen económico-administrativo antiguo y moderno de Vizcaya y Guipúzcoa*. Bilbao: Casa de Misericordia, 1910.

DELCLAUX AROSTEGUI, Isidoro. *Pequeña historia de un desarrollo singular*. Bilbao: Induban, 1978.

DELCLAUX, Ana Luisa. "Santa Ana de Bolueta. Primer alto horno de Vizcaya." Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Deusto, 1975.

DOMINGO HERNANDEZ, María del Mar "Vivienda obrera en Bilbao y el Bajo Nervión: las Casas Baratas, una nueva forma de alojamiento (1911-1936)." Universitat de Girona, 2005.

GONZÁLEZ DE CASTEJÓN, José Francisco. *González de Castejón. Nobleza castellana... navarra...* Soria, 1998.

GONZALEZ PORTILLA, Manuel (et al.). *Ferrocarriles y desarrollo. Red y mercados en el País Vasco. 1856-1914*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1995.

GUIARD LARRAURI, Teófilo, y GUEZALA, Antonio. *Escudo y toponimia de Bilbao*. Bilbao: Biblioteca Vascongada Villar, 1966.

HALBWACHS, Maurice. *On Collective Memorie*. Chicago: University of Chicago Press, 1992.

ISNENGI, Mario. *I luoghi della memoria*. Roma: Laterza, 1996-1997.

LEIS ÁLAVA, Ana Isabel. "La arquitectura residencial culta en la Villa de Bilbao durante el siglo XVIII." *Ondare* n.º. 22 (2003): 179-201.

LOPEZ ATXURRA, Rafael. *La administración fiscal del Señorío de Vizcaya (1630-1804)*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia/ Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria, 1999.

MAZAS, Diego. *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra. 17 de marzo de 1918*. Bilbao: Verdes, 1918.

MELLADO, Francisco de P. *Guía del viajero en España*. 2 ed. Madrid: Gabinete Literario, 1843.

MONTERO, Manu. *Mineros, banqueros y navieros*. Leioa: Dep. Historia Contemporánea U.P.V., 1990.

NORA, Pierre, ed. *Les lieux de mémoire*. 7 vols. París: Gallimard, 1984–1993.

NORA, Pierre. “La aventura de Les lieux de mémoire.” *Ayer* nº. 32 (1998): 17-34.

NOVO LOPEZ, Pedro. “La red de carreteras provinciales de Vizcaya anterior a la implantación del ferrocarril.” *Historia Contemporánea* nº. 10 (1994).

PAREJA ALONSO, Arantza. “Las cigarreras del barrio de Santutxu.” En *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*, editado por PEREZ PEREZ, José Antonio, 143-62. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2007.

QUADRA SALCEDO, Fernando de la. *Las bellezas bilbaínas en el siglo XIX : conferencia pronunciada en el Club Marítimo del Abra de Bilbao en noviembre de 1917*. Bilbao: Dochao, 1917.

RINGROSE, David R. *España, 1700-1900: el mito de un fracaso*. Madrid: Alianza, 1996.

RODRIGUEZ LOPEZ DE ANDUJAR, Fernando. *Vidrala. 50 años de pasión por el vidrio*. Madrid: Lid, 2015.

URIARTE AYO, Rafael. *Estructura, desarrollo y crisis de la siderurgia tradicional vizcaína (1700-1840)*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1988.

VILLARREAL DE BERRIZ, Pedro Bernardo. *Máquinas hidráulicas de molinos y herrerías y gobierno de los árboles y montes de Vizcaya*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1736 (1973).

